

Al profesor Mario Bunge en su centenario

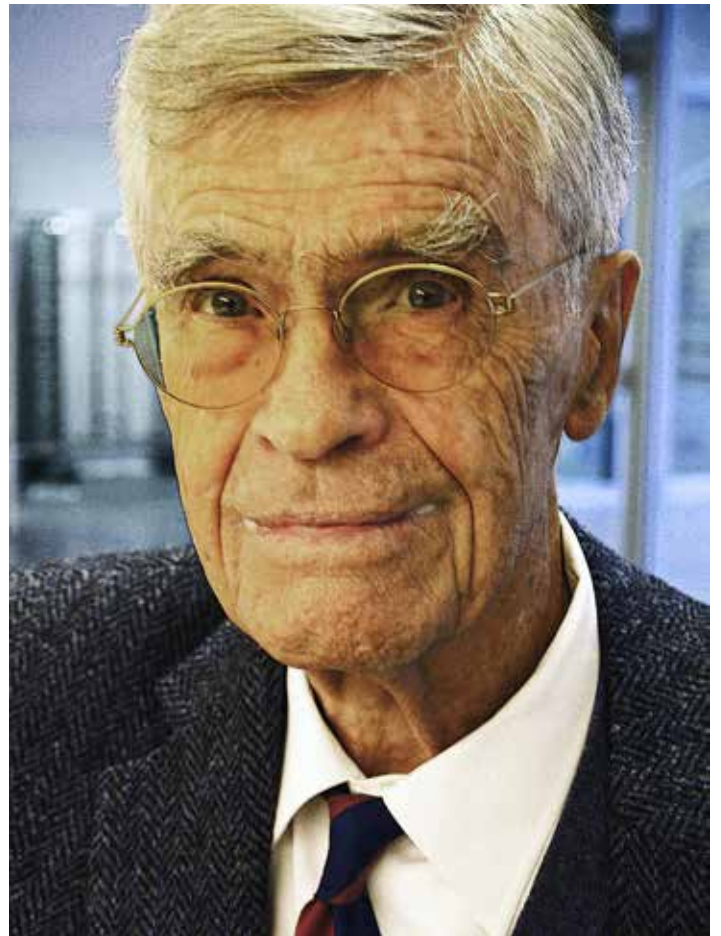
Ignacio Morgado Bernal

Catedrático de Psicobiología en la Universidad Autónoma de Barcelona

El filósofo, físico y pensador Mario Bunge, profesor emérito de la Universidad McGill del Canadá, cumplió 100 años el 21 de septiembre. Prolífico y agudo intelectual, es autor de más de un centenar de libros y medio millar de publicaciones sobre física teórica, matemática aplicada, teoría de sistemas, fundamentos de física, de sociología y de psicología, filosofía de la ciencia, filosofía de la tecnología, semántica, epistemología, ontología, teoría del valor y ética, además de un sinnúmero de ensayos diversos y artículos periodísticos sobre temas de la actualidad. Entre sus grandes obras figuran los ocho volúmenes de su *Tratado de Filosofía Básica*, publicados en Reidel entre los años 1974 y 1989, los dos volúmenes de *La investigación científica*, publicados por Springer en 1967 y *El problema mente-cuerpo*, publicado por Pergamon Press en 1980. Todas estas obras fueron publicadas originalmente en inglés y traducidas después a otras lenguas.

Trabajador infatigable y diligente, Mario Bunge se ocupa actualmente de temas de Ciencia y Filosofía Política, y de Filosofía y Sociedad. No podemos reunir en este breve espacio los numerosos contenidos de la obra intelectual de Mario Bunge, pero sí queremos destacar un principio que, al igual que en los filósofos clásicos, como Platón o Aristóteles, guía su pensamiento: su convicción de que la única manera de tratar en profundidad un tema es ubicándolo en algún sistema, en lugar de tratarlo aisladamente, entre otras cosas porque los sistemas tienen propiedades emergentes de las que carecen sus constituyentes. Un ejemplo sublime es la mente humana, resultado de las 10^{14} interconexiones entre las neuronas del cerebro, aunque ninguna de ellas, por sí sola, es capaz de pensar. Otro ejemplo son las complejas sociedades humanas.

En su larga carrera, el profesor Bunge se ha enfrentado con valentía y dureza a corrientes filosóficas o ideológicas como el existencialismo, el postmodernismo o el psicoanálisis, pero, a la vez que crítico y contundente, ha sido también admirador y generoso respecto a sus colegas y compañeros. Penetrando en casi todos los campos del conocimiento, el profesor Bunge nos ha enseñado a razonar y establecer criterios sobre la naturaleza de las cosas, incluida nuestra propia mente y nuestro comportamiento, y a aproxi-



marnos al conocimiento objetivo y fértil, huyendo de las pseudociencias y otras visiones estériles. De él hemos aprendido que la ciencia puede hacernos no solo más sabios, sino también más cautos en la recepción de información, en la admisión de creencias y en la formulación de previsiones; más exigentes en la contrastación de nuestras opiniones, y más tolerantes con las de los otros.

Desde estas páginas le enviamos una calurosa felicitación con nuestro deseo de que siga aportándonos el conocimiento que nos haga cada vez mejores.